

EL DISTRITO

REVISTA SEMANAL DEFENSORA DE LOS INTERESES GENERALES DEL DE POZOBLANCO

Redacción y Administración.—Muñoz de Sepúlveda núm. 7

Advertencia

El exceso de original nos obliga á retirar en el presente número la lista de donantes á la suscripción para socorrer á los heridos é inutilizados en la Guerra, hijos de este distrito judicial, la cual continuaremos en los números sucesivos.

La crisis obrera

Hoy se presenta imponente y con caracteres alarmantes en esta población.

Cientos de familias honradas sufren los rigores del hambre y careciendo de trabajo que es su único medio de subsistencia, después de consumir muchas lágrimas en secreto, imploran protección. Piden un pedazo de pan con que alimentar y acallar á sus débiles hijos, cuya inocencia no les permite sufrir resignados la desgracia.

La caridad particular, que aquí no falta, es insuficiente por sí sola para remediar tanto infortunio.

La falta de trabajo en las fábricas, la angustiosa situación de la agricultura, la paralización que se observa en el comercio y en la industria y otras mil causas, de todos conocidas, han traído al pueblo la actual situación, muy difícil de salvar, sin el común esfuerzo; y sobre todo sin el apoyo del Ayuntamiento, entidad obligada en primer término á buscar y encontrar medios de evitar que surja el conflicto.

Este no se solucionará con limosnas ni con reprensiones; si con facilitar trabajo á las clases menesterosas.

Nosotros somos de los que opinan que la limosna deprime y que el trabajo ennoblece.

Mucho le cuesta al obrero pedir limosna, pero una vez en esa senda, puede ir derecho hacia la holganza.

Es preciso conocer este peligro y separar al jornalero de la mendicidad facilitándole medios de atender á su subsistencia por medio del trabajo á que se halla acostumbrado.

En las circunstancias críticas es cuando hacen falta iniciativas y resoluciones.

Mucho confiamos en que el Ayuntamiento sabrá conjurar en lo posible la crisis obrera, emprendiendo algunas

obras, tales como el arreglo de calles y de caminos vecinales, con lo cual se conseguiría mejorar las vías públicas y llevar pan á muchos hogares.

La caridad del pueblo no necesita escitaciones. Hace ya tiempo que viene socorriendo al necesitado y continuará haciéndolo en cuanto pueda.

Respecto á la clase obrera hemos de permitirnos aconsejarla—(aunque nuestro consejo sea ocioso—) sencillez y cordura. No es con algaradas ni con motines como se adquiere el pan para la familia. Es acudiendo respetuosamente á los representantes del pueblo en demanda de auxilio; que estos con vencidos de la desgracia se compadecerán de ella y sabrán remediarla.

Ya sabemos que el hambre es mala consejera, pero ¡desgraciado el pueblo que en un momento de arrebato rebasa los límites de la prudencia!



CARTA ABIERTA DE UN PISTOLO

Mi querida Felicianita,
Hoy al toque de diana
cual siempre me levanté,
y en escribirte pensé,
supuesto que no hay jarana,

Que el Comandante Covisa
nos dijo despues de misa.
"Muchachos. Hoy no hay función
A lavarse la camisa
y á coserse el pantalón."

Y yo que no tengo aquí
más pensamiento, ni más
deseo, que el saber si
estais buenos por ahí,
y si tu me olvidarás,

Tomé la pluma y papel
con ánimo de escribirte
otra vez, y repetirte
que te quiero, que seas fiel,
y... ¡que más voy á decirte...

Que paso muchos trabajos.
Que hé perdido la alegría.
Que un siglo se me hace el día
cuando entre breñas y tajos
andamos de correría.

Que el mambís no quiere camorra
desde el día que en *La Morra*
hicimos con el un copo,
y huye, cual huye la Zorra
cuando la quemán el jopo.

Que es vengativo y artero.
Que se oculta traicionero,
y tan sola dá la cara
en lo que el arma dispara,
despues... piés para que os quiero.

Que más que á los *insurrectos*
ocultos en los jarales,
t memos aquí á los nales.
Figurate ¡Están repletos
de soldados los hospitales!

¡Y para que proseguir
hablandote de la guerra!
Se que vas á maldecir
á la guerra y á esta tierra
que tanto dá que sufrir.

Ayer en el Hospital
murió un quinto de Alcaudete
y... nadié lloró... no hay tal
Solo gritó un oficial
"¡Ha muerto el número siete!

Y el pobre *siete* exhaló
un grito agudo al morir,
y llamó á su madre! ¡No
puedes figurarte lo
que aquello me hizo sentir!

A eso dicen... que la gloria
perpétua la memoria...
y... yo que soy un zoquete
digo. ¿Dirá algo la historia
del pobre número siete?

Quédense esas ilusiones
para los de los galones
y los de los entorchados,
pero para los soldados
paz, paz, fuera desazones.

¡Cuando acabará la guerra
para volver á mi tierra
á arar y cavar sin tasa
y á estar tranquilo en la casa
donde mi dicha se encierral

A sembrar cebada y trigo,
á cuidar mucho á la yunta,
á verte por el postigo,
y á llamarte mi conjunta
cuando te cases conmigo

No creas que soy yo solo
quien piensa de esa manera,
no. ¡Pues si yo te dijera
que no hablo con un p... lo
que eso mismito te quería!

Me llama el cabo Basadre
para entregarme cartuchos.
Adios: Daras á mi padre
y á mi pobrecita madre
muchos besos, muchos, muchos.

Y tu pide al Nazareno
y á nuestra virgen María
que me saquen sano y bueno
de este endiablado terreno
para ir á tu compañía

Y recibe cuanto encierra
el ser de tu *Juan Machaca*
que aunque estoy en esta tierra,
donde el honor pide guerra
mi cuerpo pide *casaca* (1)

Por la copia
JUAN OCAÑA

(1) Casamiento

Juanin

Era muy hermoso. Daba gozo verle; siempre tan listo, tan jugueton, con los mofletes encarnados cual la grana, los ojos grandes y vivarachos, y el cabello rubio. Parecía un ángelote. Atesoraba ese conjunto de belleza que la infancia atesora, cuando el cariño la arrulla y el hambre no la marchita.

Pedro y Rosa, modestos labradores que, á fuerza de economía y trabajo habían conseguido atender con alguna holgura á sus más precisas necesidades, no tenían más hijo que *Juanin* y es claro, el chico se crió con mucho mimo. No quiere esto decir que sus padres no riñeran al rapazuelo cuando lo merecía, pero la verdad es que las reprensiones, cuando la y cariño suelen ser poco temibles.

El chico tenía seis años y era, aunque travieso, muy inteligente y bastante aplicado. Con decir que en los exámenes los primeros premios, está dicho todo.

No le faltaron juguetes, ni vestido nuevo el día de la feria, ni dejo de estrenar algo el Domingo de Ramos, pero hacia un año proxicamente que todo eran excusas y que apesar de sus llantos y sus peticiones le iba faltando todo.

El año anterior, la víspera del día de Reyes, dejó sus zapatos en la ventana del desván; pasaron los Magos y se los llenaron de dulces; y además dejó en casa de su tío Pascual un saquito, por si llevaban otro rumbo los monarcas y ¡que casualidad! también pasaron por allí y vaciaron en él muchas nueces, manzanas y una pañetera muy bonita, en la que había pintada una pastora con muchas ovejas y un piérola pastor que por empujar mucho de la bota se le había caído el callado.

¡Cuanto gozó Juanin con tantas cosas y como sintió no haber dormido aquella noche en la casa de su tío Pascual, donde según éste, llegaron Gaspar Melchor y Baltasar con unas aforjas muy grandes y preguntaron por Juanin porque deseaban verle. Por su casa pasaron de prisa y por el tejado. ¡Como había puesto los zapatos en la ventana del desván...! Al año que viene espero. Los pondré—dijo—en la ventana de la sala y si preguntan por mí salgo y los saludo; pero... sucedió lo que casi siempre sucede. Juanin propuso y Dios dispuso.

La desgracia hizo que Pedro estuviese enfermo seis meses, que la poquita cosecha que sembró fuese nula y que esas mil causas tan frecuentes en la vida, que arruinan al hombre más trabajador y laborioso, concurrieran en aquella modesta familia, convirtiéndolo al humilde propietario en pobre jornalero.

La usura por un lado y el Fisco por otro acabaron con la fortuna de aquel hogar que aunque pequeña, bastaba, como antes dijimos á subvenir á las necesidades más perentorias.

Y Juanin no tuvo traje nuevo el día de la feria, ni estrenó el Domingo de Ramos y lo que es peor... hubo día que sintió hambre y que vió llorar á su madre al entregarle un pedazo de pan y ver que lo devoraba con ansia.

El día de Nochebuena cenaron muy temprano; á las seis y media, comió Juanin unas patatas con mucho caldo y poca sustancia y unas bellotas, pues su padre se acostó de día, acosado por la tos y la fiebre, y su madre no provó bocado, suspiró mucho y rezó elevando los ojos. Dió muchos besos á Juanin y este sintió en sus mejillas humedad de lágrimas. ¡Que diferencia! El año pasado su padre se puso alegrete, cantó muchas coplas; su madre batió las palmas y bailó con su tío Pascual despues de comer muchas cosas buenas y este año...

Ha perdido Juanin aquel color sonrosado de sus mejillas, sus ojos se han agrandado y acusan tristeza; está anémico, no es tan guapo porque el hambre ha impreso en su angelical rostro la horrible huella de la miseria.

Ayer fué á la escuela casi en ayunas y cuando el maestro se distrajo hablaron sus compañeros de los reyes magos.

Todos convinieron en dejar como el año pasado, los zapatos en su respectiva ventana. Juanin miró á sus

piés y los vió descalzos. No se lo que sentiría, lo cierto es que hizo algunos pucheritos y rompió á llorar prestando que no se sabía la lección.

Al anocheecer se entabló entre la madre y el hijo el siguiente dialogo.

—Mamá. Esta noche tienes que darme tus zapatos ó los de papá, aunque estan rotos, para ponerlos en la ventana.

—No hijo mio. Los reyes no depositan regalos en los zapatos de los papás—y al decir esto volvió la cabeza y llevó la punta del delantal á sus ojos.

—De modo que los reyes no regalan al que no tiene zapatos.

—No.

Terminó la conversacion y Juanin no se convenció con aquellas contestaciones. El pensó lo siguiente: Si los reyes fueron á adorar al niño Jesús, que era pobrecito como yo y no tenía tampoco zapatos, ¿porqué...?

Y filosofando á su manera, entró en casa del tío Blas, su vecino, que era muy bonachon, y le quería mucho, y le dijo. Tío Blas ¡Si me diera usted los zapatos esta noche!

—¿Para que?

—Toma, para ponerlos á la venta á ver si pasan los reyes magos y echen algo. Mi mamá dice que los suyos ni los de mi papá sirven, y yo... creo que me engañan—¡A no ser que como estan rotos no quieran poner nada en ellos por si se sale!

—Eso es, tonto, dijo el tío Blas. No la creas. Mira, yo te daré unos míos, nuevos y grandes y sin que tu mamá los vea, los pones en la ventana que dá á la calle, y entornas un poquito las maderas. Se de cierto que pasarán por aquí los Reyes ya bastante tarde, pero pasarán y... ¡quien sabe el regalo que dejarán en mis zapatonos...!

Así lo hizo Juanin. Entró los zapatos sin ser visto, los escondió debajo de su cama y despues, cuando sus padres dormian se levantó con mucho cuidadito y los colocó segun el tío Blas le dijo.

Se acostó vestido para estar más caliente, tardó mucho en dormirse. Tuvo un sueño agitado. Vió á los reyes magos que eran muy barbudos y conducían muchos regalos en grandes serones, sobre todo Baltasar que llevaba del ronzañ un caballo negro muy grande, grandísimo.

Al amanecer despertó la madre y fué á besar á su hijo. Este se levantó y corrió á la ventana—¡Que alegría! ¡Han pasado mamá! ¿Lo ves? ¡Han pasado! y traía en sus manecitas los zapatonos del tío Blas llenos de dulces, nueces y manzanas y al desocupar uno de ellos se encontró con un duro envuelto en un papel que decia. "Para unos zapatos."

Madre é hijo corrieron á casa del tío Blas como movidos por un mismo resorte.

La madre lloró de gozo y dió las gracias al generoso vecino.

Ante esta escena, reflexionó un poco el niño y dando saltos de alegría, abrazó al tío Blas diciendole ¡Vsté usted ha sido el que lo ha hechado.

—No, rapaz, han sido los reyes magos.

—¡Los reyes! No! los reyes no quieren á los pobres, Vste há sido; conozco la letra del papel donde está el duro, estos garrapatos los ha hecho usted.

—Dices bien, hijo, No han sido los reyes magos, há sido el tío Blas.

Y aquellos seres se confundieron en un abrazo experimentando los efectos de la Santa Caridad; de esa virtud tan preciada, que tantos males evita y tantas lágrimas enjuga.

Juan Ocaña



SECCION LITERARIA

LA ESQUILA DEL CEMENTERIO

Entre cipreses luce el campanario con su esquila y mohosa cruz de hierro dominando la vega, el alto cerro y las losas, las cruces y el osario.

Dobla si escucha el canto funerario y vé la oscura masa del entierro que entre polvo hacia el último destierro bulle por el camino solitario.

Impasible á las fiestas, no voltea, la esquila por los muertos solo zumba y ahuyentando palomas cabecea.

Siempre su voz en mi ánimo retumba que ha de vibrar cuando mi cuerpo vea hundirse en el abismo de la tumba!

ENRIQUE REDEL

EFFECTOS DE LA CARIDAD (1)

En una humilde choza expuesta á la inclemencia del hielo de la nieve, del agua y del ciclón, habita un matrimonio sumido en la indigencia, sufriendo los rigores; la grave contingencia del hambre, que antiquila, que ahuyenta la paciencia, y trae aparejada la desesperación.

En lecho miserable, el cuerpo reclinado, hay dos débiles niños cansados de gemir; el padre los contempla con ansia y perjurando, la madre arrodillada, sufriendo y suspirando, ante una cruz bendita, sus quejas exhalando,

al ver tanta desgracia á Dios quiere acudir.

Y en medio de la lucha que causa la pobreza, el hombre que es honrado, empieza á pensar mal, recuerda los placeres, el lujo, la riqueza, reniega de la vida, maldice la grandeza, y ciego por la furia acude con presteza y oprime entre sus manos la tea y el puñal.

Enfrente de la choza habita un potentado. ¡Oh!—grita el pobre hambriento—sacienos el furor, y al mismo tiempo observa que el rico ha penetrado en la misera estancia alegre y confiado, diciendo: "¡No affigiros! Estoy á vuestro lado, y os traigo pan, dinero, y vestidos y amor."

Y al ver que los dos niños exhalan un lamento imprime en sus mejillas ósculos de bondad. El puñal y la tea, caen sobre el pavimento. El pobre se arrodilla y exclama en el momento con tímido semblante y entrecortado acento: ¡¡Perdón!! ¡Me ha desarmado la santa Caridad.

(1) Del libro *Mosquetazos* de venta en esta imprenta.



El domingo último, asistimos como de costumbre al Ayuntamiento, con objeto de presenciar la sesión ordinaria y sucedió lo que la semana pasada; no se verificó por falta de suficiente número de concejales para tomar acuerdos.

Se conoce que los asuntos municipales están al día, ó que los ediles han tomado á broma lo que prescribe el artículo 98 de la ley municipal, si es que lo han leído.

Nada, nada. Adelante con ese sistema. Por ese camino pronto se llega al desideratum de la buena administración.

Pero si no concurieron al Ayuntamiento los Sres. concejales en cambio concurrió una comisión numerosa de jornaleros pidiendo trabajo para poder alimentarse y proporcionar un pedazo de pan á sus familias. El Alcalde interino escuchó la petición y les prometió que, tan pronto como se reuniera el Ayuntamiento se ocuparía de ella y acordarían sobre el particular, facultándolos, según nos han dicho, no lo aseguramos, para que pidieran limosna por la población.

Cualquiera creerá que en vista de la gravedad que esto encierra, se convocaría inmediatamente á la Corporación para tomar algún acuerdo que solucionará el conflicto. Pues nada de eso. La corporación no se ha reunido, que sepamos y se espera para ello á que regrese el Alcalde y el Secretario de su excursión á Córdoba y Madrid á cuyos puntos han ido á gestionar asuntos de gran interés para Pozoblanco, según dicen. Esperamos el resultado de las gestiones.

En tanto recorren la población pandillas de jornaleros, compuestas de cinco ó seis individuos, pidiendo limosna y penetrando en las casas con igual objeto, lo cual es un espectáculo poco edificante. Eso denigra.

¿Es que tan indispensable es la presencia de Don Domingo Marquez, que sin ella no puede reunirse el Ayuntamiento y adoptar acuerdos que tiendan á mejorar a crisis obrera? ¿Es que la entidad Alcalde ha desaparecido de esta población al salir de ella el propietario? Creemos que no. Sin rebajar en nada la personalidad de Sr. Marquez, creemos que en el seno de la municipalidad hay personas que pueden sustituirle cumplidamente.

Sentiríamos tener que dirigir ácerca censuras si los que, obligados á favorecer al pueblo que les confirió sus poderes, no acuden á sus puestos en los momentos críticos y dejan que el hambre y la mendicidad se enseñoreen por la población, perjudicando al vecindario y hechando todo el peso de desgracia sobre la caridad de los particulares. No sucederá así; de lo contrario habría razón para suponer que el Ayuntamiento de notables resulta muy encariñado con el "No importa" que es la divisa de los despreocupados.

Trabajo. Trabajo pide el obrero y debe facilitarse en el momento, sea como fuere. Mucho puede hacer el Ayuntamiento en tal sentido, y lo hará ¿quien lo duda?

Una carta

Al empezarse á publicar en este periódico el precioso discurso de nuestro distinguido amigo é ilustrado colaborador D. Federico Muñoz Bautista,

que nuestros lectores habrán leído con fruición, en numeros anteriores, nos dirigió dicho Señor la bien escrita carta que á continuación publicamos, y cumplidos dar las más expresivas gracias á su autor por los favorables conceptos que en ella emite acerca de este modesto semanario.

Sr. Director de EL DISTRITO

Muy Sr. mio: Si siempre debemos estar agradecidos al respeto y consideración que nos tributan, mayor debe ser la gratitud cuando elevándonos sobre nuestro propio nivel nos colocan en la cima de las alabanzas remonando estas su vuelo á la esfera de lo ideal para descender después al órden de la realidad.

No es esta la primera vez que soy objeto de felicitación por la redacción que sabiamente colabora en ese ilustrado Semanario; ya anteriormente así lo ha hecho y me creo obligado estrechamente á manifestarlo en esta pobre y desaliñada carta mi más sincero reconocimiento.

El periódico, *Heraldo* que pregona la actualidad, campeón armado que esgrimiendo su espada con tridalgüia lo mismo depende á los poderosos que á los débiles, á todos los sexos y á todas las edades, ha sido siempre el escudo que han ostentado y la palabra de que se han valido los que ardientes defensores de la verdad, han querido comunicarla á sus hermanos. Si su publicación lleva aparejada la más completa conformidad con los estatutos que lo rigen (si estos se armonizan con la más sana moral.) entonces, á sus columnas acudir á inspirarse todos los que ansiosos de practicar la virtud corran hacia él para conocerla; se verá solicitado por las más preclaras inteligencias para estampar allí sus más sublimes creaciones; á él vendrán á parar los sabios para entender sus conócimientos, los ignorantes para ilustrarse y las clases sociales todas para beber las purísimas doctrinas que brotan á raudales de sus columnas. Cuando no llena esta alta misión que le está encomendada se bastardean sus fines, se desprestigia y viene á ser un anacronismo en la historia del progreso.

Conociendo que los fines que ese periódico se propone son en todo conformes con la más estricta moralidad, he aquí por que me congratulo en poder colocar en su estampa las modestas creaciones de mi pobre inteligencia.

No se me oculta que mi discurso no estará engalanado con frases retóricas, que su fondo no será digno de la importancia del asunto, que no contendrá en sencilla, á la par que hermosa, síntesis los distintos y complicados puntos de vista que el tema encierra, que será un intrincado laberinto mezcla de heterogéneas materias, que sus vaguedades saltarán á primera vista y abultarán sobre manera, pero sirvan á contrapesar estas deficiencias la falta de conocimientos, la limitación de mis facultades, la buena vo-

luntad del que lo escribe, sus elevados fines, sus miras levantadas y el considerar que solo es este discurso el primer arpegio de sencilla melodía, el preludio de una mediana obra y los débiles cimientos de un tono edificio.

Me haría demasiado pesado si prolongara más esta carta; le doy las gracias por los elogios inmerecidos que me tributa y aprovecho esta ocasión para ofrecerle suyo affmo. S. S.

Q. B. S. M.

FEDERICO MUÑOZ



DATOS Y NOTAS

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción, al digno Alcalde de la inmediata villa de Alcazarces Don Andrés Sepúlveda López, el cual nos ha entregado el importe y listas de lo recaudado en dicha villa para la suscripción de EL DISTRITO, con destino á los inutilizados en la guerra, cuyas listas empezaremos á publicar en el número inmediato, no haciéndolo hoy por falta de espacio.

El sábado por la noche, varios amigos de buen humor, se dedicaron á la caza de pajaros con linterna y cencerro, y regresaron á las diez, próximamente, con tres pajaritos y una rana fruto de una cacería.

No celebraron al día siguiente, según habían proyectado, un banquete, porque la escasez de las aves cazadas no se lo permitió.

Desde el día primero del actual, se publica en Córdoba según dijimos en nuestro número anterior un periódico diario, defensor del partido fusionista, cuyo diario se titula *La Mañana* y no *El Liberal* de Córdoba, como dijimos por mala información. Damos al colega las gracias por las frases que en su número del día 3 nos dedica al aceptar el cambio con EL DISTRITO.

Colaborará en él con alguna frecuencia nuestro redactor Jefe Señor Ocaña al que además se le ha conferido la representación del citado periódico en esta población.

En el Ayuntamiento de Dos-Torres se verificará el día 29 del corriente la subasta para adjudicar las obras de construcción de un nuevo cementerio en dicha villa.

Se ha suicidado en Sevilla disparándose un tiro en la cabeza, D. José García Bejarano, director que fué de *El Comercio de Andalucía*.

Están muy adelantados los trabajos para la próxima Exposición de Bellas Artes, que tendrá lugar en Sevilla, en la primera quincena del mes entrante.

Entre varios artistas de Sevilla ha nacido la idea de costear una hermosa corona para depositarla en la tumba de Susillo.

En breve publicará la «Gaceta» una orden de la Dirección general de Instrucción pública, aclarando la del 9 de los corrientes, que concede determinados derechos á los maestros de párvulos, en el sentido de que tales derechos solo podrán obtenerlos los que dirijan sus solicitudes á aquel Centro antes de 1.º de Febrero. De tales beneficios se excluye á los maestros que tenga 625 pesetas de sueldo.

En una reunión celebrada en Madrid por los directores de los periódicos *El Imparcial*, *el Heraldo de Madrid* y la *Correspondencia de España* acordaron retirar de Cuba sus correspondientes; estos se retirarán á Puerto Rico.

Dichos periódicos han publicado una protesta, exponiendo el motivo que han tenido para tomar dicha determinación.

Al tiempo de cerrar esta edición para entrar en prensa, ha llegado á nosotros la noticia de que el Ayuntamiento convocó ayer tarde á una reunión á los mayores contribuyentes para tratar de la crisis obrera, y que no se acordó nada en concreto.

PASATIEMPOS

Solución al del número anterior

Una noche que llovía,
en la calle de la Pasa
un borracho á otro decía
"Veinte reales te daría
si me llevaras á casa."

Mira, vivo en Lavapies,
ya ves que no puedo andar.
Y el otro dando un traspies
contestó. Buen jornal és,
mas no le puedo ganar.

J. O.

C.N.T.R.S

P.r. .m.r y .b.rr.c.r
t.ng. .l.c.r.z.n m.y gr.nd.
T. q..s. c.m. . n ng.n.
t. .b.rr.zc. c.m. . n d..

.n .l.r.nc.n m.s .c.lt.
m. s.p.lt.r. .sc.nd.d
Y. q. .t.nt. m. h.n p.s.d.
q. . n. m. p.s.n d.sp..s.

J.s. J.ch.s.n V y n

La solución en el número próximo

Imp. de Pedro López

LA MERCED

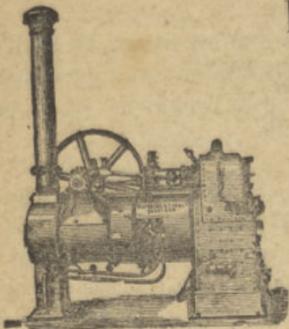
FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE

TALLERES DE MAQUINARIA Y CERRAJERIA

DIRECTOR PROPIETARIO

ANTONIO GARO
CÓRDOBA

(Casa fundada en 1858)



Prensas hidráulicas; de palanca sencilla y múltiple.—De engrane y para uva.—Máquinas de vapor y calderas.—Fundición y arreglo de prensas, y de toda clase de máquinas.—Molinos harineros y económicos.—Balconaje.—Columnas.—Herraje para edificios.—Compra de hierros viejos y maquinaria inutilizada.—

PRESUPUESTOS—PLANOS Y DIBUJOS

Nuevo molino económico de aceite para elaborar 25 fanegas diarias de aceituna compuesto de Prensa, Caldera y Molino por Pesetas 2.100.—Facil transporte.—Reducido local para montarlo.—Resultados muy satisfactorios:—

Representante apoderado en Pozoblanco

Don Julio Pellitero y Campanero

MIL PESETAS

al que presente *Cápsulas de Sándalo* mejores que las del Dr. PIZÁ, de Barcelona, y que curen mas pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

DISPONIBLE

La Co
D. An
» Mig
» Per
» Jos
» Ag
» Ju
» Ju
» Pe
» Bar
» Ju
» Raf
» San
dez
» Ju
» Jos
» Raf
» Ant
D. Jo
D. Seb
» Mig
» Isid
» Luc
» Bar
» Ant
» Mar
» Juan
» Cali
» Ant
D. Re
D. Luc
D. Hi
D. Pal
D. M
» Isab
D. Raf
» José
» Ger
» Fran
» Ant
» Juan
» Greg
D. Pu
D. Agu
» Joac
» Blas
» Fran
» Man
» Greg
» Bart
» Rica
» Raf